

Rol del Cliente en el centro de la Transición Energética

- El desarrollo de los pueblos y el bienestar de su población están asociados al crecimiento de la demanda eléctrica por lo que las políticas energéticas de las naciones deben centrarse en el bienestar de sus habitantes.
- El sector eléctrico tiene como su objetivo final abastecer a la demanda. La capacidad de generación, transmisión, distribución, comercialización y almacenamiento tienen como fin el construir una cadena de producción que permita llevar la energía hacia los puntos de consumo. **No hay oferta de energía si no hay demanda.**
- Para los sectores productivos **el costo y disponibilidad de la energía eléctrica tiene un gran impacto en la competitividad y en la creación de empleo** directo e indirecto, lo que impacta en la productividad y el desarrollo económico de cada país.
- La transición que se está produciendo en el sector energético ha impulsado cambios en el rol del cliente. A diferencia de lo que podía observarse en el antiguo paradigma del cliente pasivo, donde la demanda era conceptualizada como un mero usuario receptor, esto cambió y **hoy el usuario no sólo es activo en cuanto a consideraciones de autoproducción o gestión eficiente de sus consumos de energía, sino que a la vez exige participar en la definición de objetivos y acciones de política energética.**
- Los clientes demandan un suministro energético que sea **seguro, confiable y sostenible a precios competitivos, de calidad, y bajo en emisiones.** Para alcanzar una oferta e infraestructura energética con estas características, existen clientes que cada vez más tienen interés en participar de diferentes maneras:
 - En el ámbito de la seguridad de suministro, los clientes hoy pueden contribuir autogenerando, y no sólo en horas de punta del sistema, sino también con **gestión eficiente de demanda.** La gestión eficiente e integral de los consumos permite reducir generación en base a combustibles fósiles y participar en la optimización y en el desarrollo de infraestructura costosa en materia de oferta, redes, y/o almacenamiento.
 - En el ámbito de precios competitivos, los clientes demandan **mercados eléctricos competitivos,** donde tengan acceso a información oportuna y completa para tomar decisiones de crecimiento, contratación, participación y donde el poder de negociación se encuentre balanceado entre oferta y demanda.
 - En el ámbito de suministro de bajas emisiones, los clientes buscan tener la opción de contratar **suministro renovable** con el fin de reducir su huella de carbono, mejorar su gestión de riesgo y contribuir con el futuro, lo que permite apalancar mejores inversiones y financiamiento para el desarrollo de infraestructura renovable.

- Adicionalmente, los objetivos de descarbonización nacionales sólo son alcanzables a partir de la electrificación de buena parte de los consumos energéticos. Para que ello sea viable, es necesario que el **suministro eléctrico renovable, y de base, sea accesible a precios competitivos.**
- En general, los clientes eléctricos han estado alejados de estos conceptos, dado que no es su rol o función principal, por lo que la **normativa sectorial debe tener especial deferencia en como incorporar a la demanda como parte fundamental del sector energético en esta nueva dimensión** de su papel sectorial. En ese sentido, entendemos, además, que las innovaciones tecnológicas, el uso intensivo de datos, el valor agregado de la información, la ciberseguridad, la inteligencia artificial con la digitalización del sector, abrirían oportunidades en las que el mercado, con apoyo del regulador, podrá interactuar con las organizaciones y con los usuarios de otra manera, ganando eficiencia operativa y transparencia.
- En conjunto, estas ideas enfatizan la importancia de abordar la transición energética de manera completa, con la participación activa de los consumidores, la búsqueda de precios competitivos y la promoción de fuentes de energía más limpias. Este enfoque integral es esencial para forjar un futuro energético más sustentable.